

NOTA DE PRENSA**Casi 80 laicos dan un primer paso para discernir
la vocación al servicio de la catequesis**

Casi 80 laicos, en su mayoría jóvenes de diferentes parroquias de la Arquidiócesis de Panamá, participaron este sábado 8 de agosto, de la Primera Jornada Vocacional de Discernimiento para aspirar a ser Catequista, organizada por la Comisión Arquidiocesana de Catequesis.

Toda vocación comienza con un encuentro personal con el amor de Dios. Al descubrir cuánto nos ama el Señor, nace el deseo de compartir ese amor y anunciarlo con una fuerza poderosa capaz de transformar vidas. Con esta certeza, los participantes vivieron una jornada marcada por la alegría, la oración, la reflexión, la escucha, el testimonio y el discernimiento.

Animados bajo el lema "Dios es amor", la jornada se desarrolló en el salón San Pío X, patrono de los Catequistas, como un espacio destinado a ayudar a los participantes a reconocer y discernir una posible llamada de Dios al servicio de la catequesis.

El presbítero Israel Ramos, director de la Sección de Catequesis de la Arquidiócesis, explicó que "ser Catequesis es una vocación y una llamada de Dios para educar en la fe", por lo que esta primera jornada busca ayudar a los laicos que sienten inquietud por este servicio, ayudándoles a discernir si existe en ellos una auténtica llamada. "Ser Catequistas es un compromiso serio. No cualquier persona puede ser Catequista. Es una jornada para abrir el corazón y dejarse cautivar por ese Dios que nos ama y nos busca apasionadamente. Jesucristo no busca expertos, no busca títulos ni perfección, sino corazones, disponibilidad y amor", expresó Ramos.

Anunció que, a partir de la fecha esta Jornada Vocacional de Discernimiento se realizará una vez al año, como una oportunidad para que quienes sienten el deseo de servir en la catequesis puedan realizar un proceso inicial de discernimiento.

Durante la jornada, los participantes recibieron herramientas para reconocer las posibles señales de una llamada vocacional a ser catequista. Entre los temas abordados estuvieron el anuncio del "Kerigma", la identidad y misión del catequista, la reflexión a partir de la Lectio Divina de Juan 15, 5-16, además de diversos momentos de oración, dinámicas y testimonios, orientados a fortalecer el encuentro personal con Jesucristo y aprender a escuchar su voz.

El responsable de la sección de Catequistas, destacó la importancia de este proceso de discernimiento, debido a la responsabilidad que implica este servicio dentro de la Iglesia. "Ser Catequistas es una gran responsabilidad, al ser un servidor de la Palabra y que ayuda a las personas a madurar en la fe. Hay que estar preparados, hacerlo con convicción porque debo ser enviado por a Iglesia, porque es la Iglesia la que Catequiza", afirmó.

Actualmente, la Arquidiócesis de Panamá cuenta con cerca de 700 catequistas activos, aunque se reconoce que son muchos más laicos llamados a este servicio. En este sentido, el presbítero Ramos, señaló la necesidad de impulsar una renovación en la formación catequética. "Estamos llamados a hacer un nuevo giro en la formación de Catequesis, donde no se prepare a los niños y jóvenes solo para recibir el Sacramento, sino donde se formen a auténticos y verdaderos cristianos. Guiados por el Espíritu Santo, hacia esta meta caminamos en formar discípulos y auténticos cristianos", manifestó.

Entre los requisitos importantes, para ser catequistas, señaló la madurez en la fe, el compromiso, el testimonio de vida y el haber recibido el Sacramento de la Confirmación. También enfatizó que el servicio catequético requiere un proceso de incorporación y formación permanente. "Primero, el laico debe ser llamado por Dios, segundo que sienta amor por la Iglesia y sea enviado por la Iglesia. Porque una persona no puede ser Catequista por muy buena voluntad que tenga, sin ser enviado. También debe iniciar como ayudante del Catequista principal y después ir asumiendo compromiso, y una formación permanente", explicó.

Una respuesta al llamado de Dios

Entre los participantes estuvo Javier Cisneros, de la Parroquia Nuestra Señora de los Ángeles, quien compartió su experiencia de discernimiento y el deseo de poner sus dones al servicio de la Evangelización. "He sentido esa llamada del Espíritu Santo, honestamente, este año he buscado acercarme más a Dios, profundizar mas en mi fe y también ese deseo de poder enseñar a los demás a amar a Jesucristo y seguir ese camino hermoso", expresó.

A solas y en profunda oración con el Señor dentro de "La tienda del encuentro", los aspirantes a Catequistas vivieron uno de los momentos más significativos de la jornada, vasado en el pasaje bíblico de Moisés en el desierto. En medio de un ambiente de oración y recogimiento cada participante tuvo la oportunidad de hacer una pausa interior para encontrarse con el Señor y escuchar su voz. En medio de esta experiencia de oración los aspirantes recibieron la interrogante, ¿quieres ser tú una tienda del encuentro para los demás?, como invitación a continuar la experiencia más allá de este primer paso a ser catequistas.

Panamá, 8 de agosto de 2026.